

El gasto mensual en pensiones se dispara un 22,3% en lo que va de legislatura

HASTA LOS 11.946 MILLONES/ Desde que en 2020 comenzara la actual legislatura, la nómina de las pensiones se ha disparado de forma exponencial por la actualización con el IPC, las nuevas jubilaciones y la mejora de prestaciones mínimas.

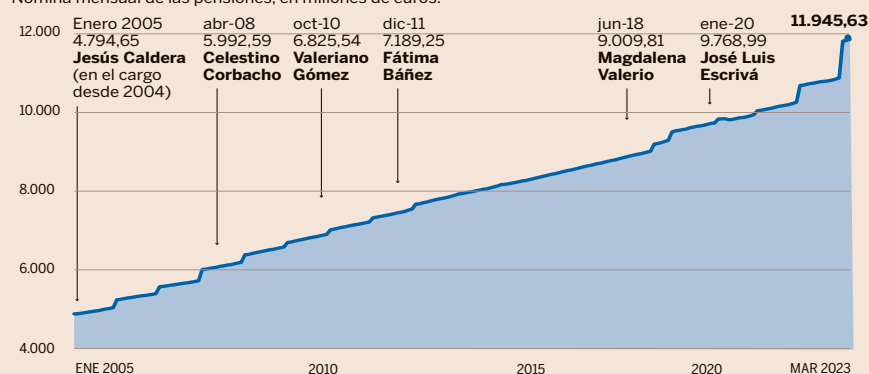
Pablo Cerezal. Madrid
 Cuando Escrivá accedió al Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, en enero de 2020, prometió la cuadratura del círculo. “Nuestro objetivo es reforzar la solvencia y la suficiencia del sistema de pensiones y dar certidumbre. Garantizaremos la actualización de las pensiones conforme al IPC, pero nuestra propuesta también pretende cerrar de forma rápida y efectiva el déficit de la Seguridad Social”, aseguró en el discurso al asumir el cargo. Y para lograrlo, en pleno proceso de envejecimiento demográfico y ante la entonces inminente jubilación de los *baby boomers*, necesitaba dos elementos: que el resto de los departamentos del Gobierno se hicieran cargo de los “gastos impropios” de la Seguridad Social, algo que ha logrado en buena medida, y que la inmigración volviera a fluir con fuerza. Sin embargo, estos elementos no han llegado a materializarse por completo, lo que no ha alterado el resto de los planes

de Escrivá que, junto con una inflación desatada, ha llevado a las pensiones a sufrir un incremento del 22,3% en poco más de tres años, hasta alcanzar los 11.946 millones de euros en marzo.

Esta subida, que supone un fuerte acelerón respecto a la tendencia que venía observándose durante los años anteriores, se debe fundamentalmente a la revalorización de las pensiones con el IPC, que este año supone un incremento del 8,5% de las nóminas previas. Una actualización que, además, ha incentivado las prejubilaciones, dado que la revalorización excede con creces cualquier penalización por adelantar un año la edad de retiro (entre el 4,75% y el 5,5%, dependiendo de los años jubilados). De hecho, el número de personas que decidieron jubilarse a los 64 años en diciembre del año pasado, para aprovechar esta subida con la inflación, triplica con creces la media de los diez años anteriores, lo que da una idea del efecto llamada que ha conllevado y del incre-

LA SUBIDA EXPONENCIAL DEL GASTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Nómina mensual de las pensiones, en millones de euros.



Expansión

Fuente: Ministerio de Seguridad Social

mento del gasto que supone. Todo ello ha sido determinante para que las pensiones hayan subido más de mil millones en los últimos tres meses, casi tanto como en el acumulado de los tres años anteriores.

Por otra parte, al efecto de la revalorización hay que sumar también el aumento del número de pensionistas (espoleado por la revalorización ya comentada) y el factor sustitución; es decir, el hecho de

que las nuevas altas en el sistema perciben una pensión bastante superior a las que se dan de baja. Por un lado, el número de pensiones en vigor se ha incrementado el último año un 1%, hasta las 10,02 millones

de nóminas, si bien hay que tener en cuenta que cerca de un millón de pensionistas perciben dos pagas, al sumar a la jubilación ordinaria la prestación de viudedad. Por otro lado, el impacto del efecto susti-

Los nuevos jubilados cobran 1.524 euros al mes, muy por encima de los 1.192 euros del promedio

A la revalorización con el IPC hay que sumar la subida de las pensiones no contributivas

tución es evidente, ya que los nuevos jubilados cobrarán una nómina de 1.524 euros al mes (que se eleva hasta los 1.624 euros si se mira únicamente el Régimen General), muy por encima de los 1.192 euros del promedio de todas las pensiones en vigor. Y a todo ello hay que sumar otras mejoras, algunas de las cuales ya empezaron a materializarse en etapas anteriores, como es el caso de la subida de las pensiones de viudedad (que se sitúa en el 60% de la base reguladora, frente al 52% anteriormente), la subida de las pensiones mínimas y no contributivas o el complemento de maternidad, creado en la etapa de Báñez.

Subida de cotizaciones

Todos estos aumentos del gasto, unidos a unos ingresos deprimidos por el estancamiento del mercado laboral en los tres últimos años, medido en horas de trabajo, han provocado que el déficit del sistema esté lejos de reducirse en cifras absolutas, si bien sí que se corrige en relación al PIB por efecto del crecimiento. De hecho, el gasto en pensiones contributivas a lo largo de los últimos doce meses alcanza el 11,7% del PIB, más cerca de las cifras de la pandemia (el 12,4% del PIB) que de las de 2019 (10,9%). Y eso ha hecho que Escrivá haya decidido recurrir a una medida que desaconsejaba desde la Autoridad Fiscal: la subida de las cotizaciones. Esta subida se organiza en cinco pilares: el Mecanismo de Equidad Intergeneracional (que sube 1,2 puntos las cotizaciones de todos los trabajadores), el incremento de la base mínima de cotización, la subida de las cuotas de los autónomos, el aumento del tope a la cotización máxima y un gravamen adicional que subirá al 6% sobre la parte por encima de este tope. La gran incógnita es si este aumento de la fiscalidad sobre el empleo afectará al dinamismo del mercado laboral, tal como predicen numerosos organismos de previsión, en cuyo caso podría llegar a resultar contraproducente.